

DESPERTAR TEATRAL EN HONDURAS*

Desde hace algún tiempo hemos observado una especie de "renacimiento" de la expresión teatral en Honduras, especialmente en la zona norte. ¿Es así o es una falsa apreciación nuestra?

Más que un "renacimiento" habría que hablar de un "surgimiento". De un brote nuevo que se da como una respuesta de clase que no busca hacer teatro por el teatro, ni arte por el arte, sino hacer una obra que responda a los intereses mayoritarios.

¿Cuáles son las causas del surgimiento de ese "brote nuevo" en el teatro?

Son varias las razones. Una de ellas es que el mismo desarrollo histórico exige nuevas formas expresivas. Por ejemplo, en las mismas organizaciones populares se ha visto la necesidad de buscar formas artísticas fuera de los marcos tradicionales. En alguna medida, el teatro que están haciendo varios grupos responde a esa necesidad

que busca "sacar" la actividad teatral de los grupos pequeños, particularizados por una concepción elitista del arte. Asimismo habría que apuntar el influjo ejercido por teatristas de Tegucigalpa y el desarrollo que ha propiciado la misma creación de la Comunidad Hondureña de Teatristas (COMHTE).

¿Qué es la Comunidad Hondureña de Teatristas COMHTE?

Es el primer intento en serio que hacemos los teatristas hondureños por organizarnos. Decimos "en serio" porque con anterioridad se dieron varios intentos pero no cuajaron. Actualmente tenemos ya nuestra personería jurídica que nos acredita como organización de hecho y derecho.

¿Dónde nace y quiénes son los generadores de esa organización?

La comunidad nace en Tegucigalpa, que por ser la capital política del país, tradicionalmente ha concentrado la poca actividad cultural. Por esta razón, allí es donde el teatrista se enfrenta a mayores problemas, fundamentalmente la indiferencia y la censura oficial, ya que es el Estado quien controla el principal edificio de divulgación artís-

* Síntesis de la entrevista a Moisés Landaverde realizada por la Revista TRAGALUZ. Nº 2.

tica, el teatro "Manuel Bonilla" que, dicho sea de paso, debería llamarse "Froylán Turcios", ya que éste fue uno de los principales impulsores de su construcción, además fue un verdadero patriota. Los generadores fueron los grupos más activos, como el Teatro Taller Tegucigalpa, Rascaniguas, Camino Real, la Escuela de Arte Dramática y el Teatro "Medardo Mejía". Este último del Centro Universitario Regional del Norte. Entre los compañeros que han trabajado con ese fin se destacan Saúl Toro, Tito Estrada, Karen Matute, Hermes Zelaya, Tito Ochoa, Lourdes Ochoa, Rubén Rivera, René Reyes, Emmanuel y Mario Jaén, Isidro España, Francisco Salvador y Rafael Murillo.

¿Cuál es la estructura orgánica que tiene actualmente la comunidad de teatristas?

Por el surgimiento de nuevos grupos teatrales en todo el país, el III Congreso de Teatristas decidió formar las regionales. En la actualidad funcionan activamente la Regional Centro y la Regional Norte, aunque existen la del Sur y la de Occidente. La directiva nacional está conformada por miembros de las distintas regionales y la máxima autoridad es la asamblea que se reúne anualmente a través de los congresos.

¿Qué actividad ha desarrollado COMHTE desde su fundación?

A pesar de la inexperiencia y de las limitaciones económicas, se han realizado muchas. Entre las más destacadas están la organización y realización de los festivales nacionales de teatro. Se han realizado congresos y varios seminarios. Además hemos hecho intercambios con dramaturgos colombianos, brasileños y norteamericanos. Llevamos a cabo un encuentro centroamericano de teatristas que no tuvo todos los resultados esperados debido a la política de aislamiento con respecto a Nicaragua.

¿Qué tipo de requisitos o condicionamientos políticos existen para pertenecer a COMHTE?

Absolutamente ninguno. La comunidad surge precisamente para unificar y consolidar a los grupos existentes sin importar su tendencia estética o política. Lo importante para nosotros es que sus integrantes busquen decir algo por medio del teatro y que sientan la necesidad de organizarse para lograr una mayor trascendencia histórica, y una dignificación del trabajo del actor. Buscamos desarrollar un movimiento teatral de tipo pluralista en el cual existan grupos de todas las tendencias y corrientes y que sea el público quien determine.

¿Se puede hablar de una dramaturgia hondureña actualmente?

Se están realizando avances muy importantes. La mayoría de los grupos está haciendo sus propias obras y lo mejor son los experimentos de dramaturgia colectiva. Se habla incluso de una metodología que es aporte del compañero Candelario Reyes y su grupo Yamalhá de Santa Bárbara y que se llama "Método de la basura" y con el cual han obtenido logros sorprendentes. Han producido obras como **Busca mi nombre**, **El hombre de tuza** y **Bahareque**.

¿Cuáles son los antecedentes del actual movimiento teatral hondureño?

El despertar actual del teatro en Honduras no es un hecho aislado. Es el producto de todo un proceso de trabajo de bastantes años en el cual son muchos los intentos realizados. La mayor parte no han tenido el resultado deseado, quizás porque fueron actos aislados e individuales. Un hecho interesante fue el de Francisco Salvador y Andrés Morris cuando lograron conformar la Compañía Nacional de Teatro. Tuvo aportes serios a la dramaturgia nacional pero fracasó por la demasiada injerencia del estado. El "analfabetismo cultural" de las personas que no hacen arte, pero que por obra de "la divina providencia" toman decisiones en el terreno artístico y las cuales se traducen en censura, coacción económica, chantaje o represión descarada, no necesita demostrarse. En la época de los 70 surge un hermoso intento que deja



huellas profundas y marca una nueva etapa en el teatro hondureño. Nos referimos al Teatro Experimental Universitario la Merced (TEUM), al Teatro Obrero del Pueblo Unido (TOPU) y al Teatro Popular Universitario (T.P.U.) El primero, bajo la dirección de Rafael Murillo; el segundo del mexicano Miguel Gutiérrez y el tercero dirigido por Lucy Ondina. Estos grupos crearon las bases para el teatro popular, produciendo obras mediante la metodología de creación colectiva de mucha calidad. Este proceso tiene su máxima expresión con la realización del Primer Festival de Teatro Popular Mártires del Jute "Lorenzo Zelaya" que se realizó en La Lima, Cortés, en 1978, en el cual participaron el Teatro Testimonio, el Justo Rufino López, el TOPU y el Teatro Popular Porteño. La mayor parte de estos grupos desaparecieron por la fuerte

represión desatada a partir del golpe al gobierno reformista de López Arellano. Pero creo firmemente que nuestro pueblo, independientemente de su pobreza, marginamiento y explotación, está forjando artísticamente su destino y creando las bases para el arte del futuro. Por ello nos identificamos plenamente con el poeta Sosa cuando escribe refiriéndose al artista hondureño: *"Mientras el intelectual nuestro no se dé el puesto que legítimamente le corresponde; mientras no profesionalice y dignifique su trabajo; mientras sea un pobre diablo útil, no habrá llegado para él la hora de la reivindicación"*. Además, quiero terminar con unas palabras que en términos generales, expresan la filosofía de COMHTE: *"Por un nuevo teatro para una nueva sociedad"*.